

# EL TOREO

*Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida*

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN			NUMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO	
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de correos núm. 63.	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha.. 25 cent.
	Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »	De años anteriores..... 50 »

AÑO XXXIX

Madrid.—Lunes 18 de Noviembre de 1912.

NUM. 2.318

## PLAZA DE TOROS DE ZARAGOZA

1.<sup>a</sup> corrida de feria, verificada el 13 de Octubre de 1912.

Eránse que se eran tres toreros vistosos y alegres, pero incompletos, los que nos destinaron para estas fiestas del Pilar, dignas siempre de remembranza, y á las que concurre un público bullicioso y alegre, dispuesto á sacarse las economías de las entretelas, á ver el santuario de la Virgen y á dar lo que le pidan por una barrerica de sol, que á eso venimos no sólo los de Calatorao, sino los de Riela, y los de todos los puntos de este antiguo reino de la franqueza, de los mozos garridos y del vino cubierto y pastoso.

Pues de estos tres toreros, eran dos los Gallos, y Gaona el otro, los que habían de torear en esta primera corrida seis animalitos de empuje, vamos al decir, de la antigua ganadería de Aleas (hoy de D. Manuel y D. José García), ganaderos muy simpáticos y concienzudos y vecinos de Colmenar Viejo, lugar de donde siempre salieron los toros difíciles para la lidia.

Mucho hubiéramos celebrado que los señores empresarios hubieran *refrescado* el cartel con algún torero más, que bien hubiera podido ser Vicente Pastor; pero á lo hecho pecho, y no teniendo

mejor cosa, apechuguemos á decir la verdad, que no es poco en estos tiempos de mentirijillas, comentando al reseñar las *florituras* de los antedichos lidiadores.

Largo es el preámbulo, pero pedimos perdón por él, y entrando de lleno en la cuestión, diremos que el primer bicho que asomó el morro por la puerta de los chiqueros atendía por *Primoroso*, y era

retinto, cortito de armas y poco crecido, como era de esperar, tratándose de toros hechos exprofeso para las monerías.

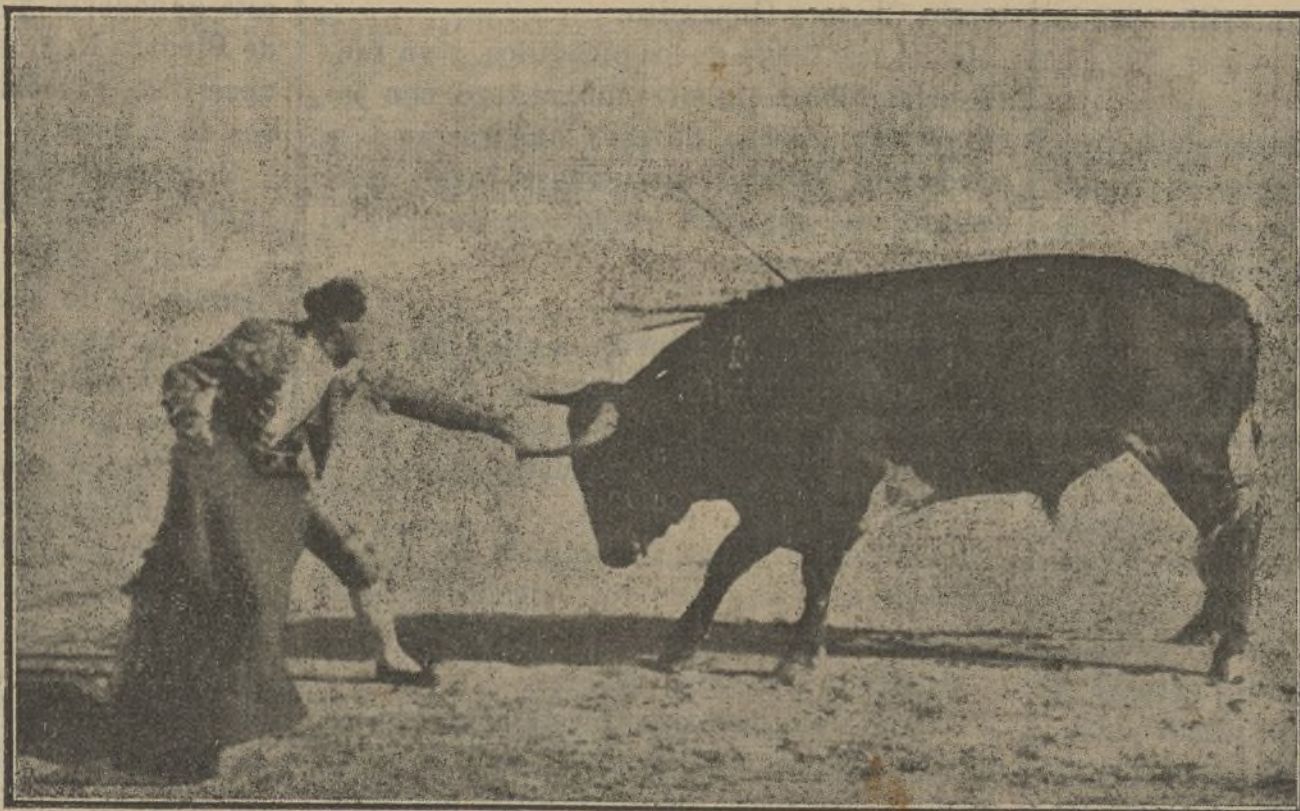
El señor Gallo se abrió de capa y lanceó, siendo aplaudido.

En dos ó tres verónicas estiró el cuerpo el nene y juntó los pies.

El toro, voluntario, admitió cuatro sangrias, y sacando fuerzas de flaqueza derribó á Salsoso y á Pino, perdonando á Alejo, y dejando tres caballos para el arrastre.

Hubo en los quites medias verónicas con remate parado, adelantamiento de manos buscando la testuz, tirón súbito del capote para dar mayor gallardía al ademán, y al fin lo usado en estos casos por los que saben y pueden, que eran los dos sevillanos y el de Méjico.

Y se varió el tercio, saliendo á parear Posturas y Ramoncete, que cumplieron su cometido sin excederse en tanto así. Llegadas rápidas, cuarteando, y pares ó abiertos ó desigualitos. No puede pedirse más.



GALLO TERMINANDO UN PASE

Gallo, que iba de verde y oro, aprovechó las buenas condiciones del animal, y toreó de muleta lucidamente, buscando sin cesar las palmas, cosa fácil en quien como él encuentra su principal recurso en el manejo del engaño. Muchos ¡olé! muchos gritos guturales, hasta orgasmos por el frenesí de la gente entusiasmada, y así nos hubiéramos estado hasta el día del juicio, de no acordarse el espada que todo tiene su término, y que había que matar.

Perfilóse el hombre, humilló la res y entró deprisa y metió el brazo sin llegar, y resultó el consabido pinchazo delantero, y después el otro pinchazo, que ya saben ustedes, y luego una estocada tendenciosilla y otra puñalada delantera y un descabello al tercer golpe.

Palmas á las reinas del Mercado.

Segundo.—*Zorrito*, más grande que el anterior, aunque no en demasía, y bien criado.

El toro salió con las de Cai, y yéndose hacia los piqueros hizo volcar al Gordo, dando ocasión á que Pinturas, que había sido aplaudidísimo al salir, por ser la corrida de su tierra la primera que toreaba después de su grave cogida, diera unos cuantos capotazos fijatorios.

El toro arreó tras de Veguita, persiguiéndole con ahinco en el viaje, y saltó tras de él la barrera, ocasionándole, según vimos después en el parte de la enfermería, una descalabratura en la frente, ligera conmoción cerebral, una herida contusa en la región lumbar derecha, y contusiones en la vertebral dorsal, y en la nariz.

Tardeando tomó el animal cuatro varas de los picadores de turno, proporcionando dos caídas, y pareado regularmente por el Gordo, que ya había dejado el susto, y Alcañiz, pasó al poder de Gaona, que iba de grana y oro.

No extremó Rodolfo, á decir verdad, sus lindezas en el acto primero, reservándose, como suele, para dejar en el último buen sabor de boca, y después de una faena de alíño, pero cerca y parando, se perfiló bien y tocó en hueso. Atizó tres pinchazos más, y acabó con una estocada delanterilla que le sacó al hombre de apuros.

Palmas.

Tercero.—*Grajito*, colorado, ojalado, corto como los anteriores, y pequeño, la verdad sea dicha, tan pequeño, que el público de Zaragoza, poco paciente de continuo, se indignó con razón sobradísima esta vez.

El minúsculo animalejo, animado quizás por los gritos, se acercó en cuatro ocasiones á Salsoso, Pino y Alejo, y tomó las cuatro varas que son el pasaporte, matando un jamelgo, desfalleciendo y cayendo también otros dos por efecto de las cornadas de los bichos anteriores.

Sin salirse de lo trillado y vulgar, pusieron sus tres pares de banderillas Posturas y Gonzalito, y Gallo, mientras el público aclamaba á los Frailes, que no son precisamente los de Atocha, hizo una faena de alivien, buscando el medio de salir del compromiso con la menor exposición posible, largó el indispensable pinchazo delantero, al que siguieron dos pinchazos más y la puñalada traperera, en la parte de delante, por no meterse.

Tres golpes, un descabellito y ¡van dos! Bronca.

Cuarto.—Un toro, así como se dice, sobre todo si se le contimpara con los anteriores.

Llamábase *Cariñoso*, y era colorado, con armas y con tipo.

Cinco arrancadas de los varilargueros y tres golpes sonoros sobre la arena, uno de ellos al simpático Chanita, y dos pencos para salchichones, fué todo lo que ocurrió en esta primera parte.

Pinturas y Alcañiz parearon, distinguiéndose el primero, que á pesar de saber lo que los toros pegan y cómo pegan, entró con sandunga de torero andaluz, cuadró bien en la cabeza y colocó sus pares.

Palmas.

Gaona, reservándose siempre, y como con disgusto, hizo una faena francamente sosa, aunque de torero enterado á veces, y dejando sueltito el brazo, como quien despide á un amigo poco íntimo, atizó una estocada delantera que hizo doblar al bruto.

¡Qué pulmones tienen mis paisanicos!

Quinto, ó sea el penúltimo aquí y en todas partes en que se entienda de matemáticas.

Llamábase *Sincilero*, aunque á ustedes les parezca extraño, y era castaño, y aunque les parezca extraño también, con cuernos más desarrolladitos que los que se ven de ordinario.

Gallo quiso lucirse con el capote... ó ¡vaya usted á saber! Lo cierto es que el bicho se llevó el percal colgado de un cuerno, y no pasó más.

Hubo cinco garrochazos, si no confundimos algún marronazo con una vara, y los picadores probaron la dureza de sus respectivos cuerpos, soportando tres coscorriones.

Artillerito, manando sangre de la cara por efecto de un pisotón, fué llevado á la enfermería, donde se le apreció una herida contusa con desgarramiento en la región superciliar izquierda.

El toro se llevó entre cuero y carne una vara, que le arrancaron de entre barreras.

Gallo cogió las banderillas, y sonó la charanga para estorbar.

El toro no estaba para arrebatos, y Rafael se contentó con clavar cuarteando un par desigual, sucediéndole en la comisión del tercio Chato y Gonzalito.

Gallo usó luego de los picadillos, y ya fuera de las tablas emborrachó al toro con pases de buen torero, de esos que gustan á la verdadera afición, metiéndose luego para sacudir una estocada caída que derribó al toro poco después.

Ovación.

Sexto.—El último usaba un alias impropio para él, puesto que se llamaba *Frascueto*. Era colorado, ojo de perdiz y tenía hechuras.

Al salir el burel, continuaba todavía la ovación al Gallo.

La suerte de varas se compuso de cuatro garrochazos, cayendo los picadores otras tantas veces.

Murieron tres caballos.

Gaona, aunque tampoco estaba el toro hecho un dije, cogió las banderillas, y saliendo en falso dos veces, avisando muy bien Pinturas para cortar el arranque, puso un par apretándose mucho. Palmas.

Los de turno parearon después con fatigas.

Gaona, que en éste, como en los anteriores, continuó reservándose, preparó con algunos pases á la res, y largó una estocada caída que despenó al bicho.

La entrada, buena.

LÓPEZ.

## Desde Méjico

Corrida de toros verificada el día 20 de Octubre de 1912.

Con la inauguración de la temporada taurina en Méjico, ha coincidido otra inauguración; la de la falta de conciencia de los empresarios, ó de los ganaderos, ó de todos á la vez, porque nos hallamos en época tal y de tan descocado mercantilismo, que eso que antes llamaban nada menos que *sagrados intereses del público*, ha quedado relegado á un perpetuo y desconsiderado olvido; después de todo ¿qué es el público?—dirán ellos imitando á Lara,—el público es el ciudadano Perico Pérez, y el pelao Juan Sánchez, y los burgueses tal ó cual, y en resumen, nada definido. Es sencillamente el público, y como el público en masa se contenta con aullar desde los tendidos, valiéndose de sus cien mil bocas, y cuando esas cien mil bocas vociferan ha habido ya doscientas mil manos que hayan pagado ya, pues quiere decirse que todo equivale á un poco de paciencia mientras dura el alboroque y la tronada, bien seguros de que cualquier monería de los diestros que hoy nos disfrutan, se cambiarán los aullidos en olés, las vociferaciones en gritos de entusiasmo, y las rabiosas crispaturas en pródigas palmas.

Para esos señores, y para tantos así, el público es eso, una cosa á explotar; una hilaza que tejida es real estafa, y en hilos, nada. ¡Cielos, qué corridita la de ayer! Figúrense ustedes que el programa se componía de seis toros de la vacada nacional de San Diego de los Padres, y de dos matadores de los más ágiles, novísimos y prestigiosos de ahora, ó sean Juan Cecilio (Punteret) y Serafin Vigiola (Torquito).

Esto es casi un cebo, ¿verdad? sobre todo á principio de temporada, en que tantos deseos hay de aplaudir y de ver; ¿pues saben ustedes lo que hubo en ello de mejor? la sorpresa continua.

En primer lugar, no se lidiaron seis toros de San Diego de los Padres, sino cuatro de esta ganadería y cuatro de la tan socorrida de Piedras Negras, reses que en cuanto se necesitan, parecen brotar hasta de los muros de la plaza.

El primer toro, que pareció al salir preñado de malas intenciones, era un animal inofensivo, tanto, que viéndole tan bueno el cambiador de suertes, por pura piedad ordenó que reingresara en los corrales; el segundo, ó sea el sustituto, también padreño, mantuvo la noble tradición de la casa, y mansurroneó hasta el final; el segundo, tercero en orden, produjo con su escasa presencia la justa indignación del público, y después de mal cumplidos el primero y segundo tercio, y á fin de evitar el conflicto de orden público que se avecindaba, fué también retirado á los corrales; el que siguió, de Piedras Negras, fué fogueado; el que salió después, también de Piedras Negras, no hizo más que pasar, quedándose reducido el éxito de la corrida á los dos últimos toros, de la hacienda de San Diego de los Padres, que cumplieron bien.

Punteret, en el primero que tuvo que estoquear, hizo una faena muy larga, buscando el medio de meter el brazo con desahogo, y arañando con la muleta el piso de la plaza para que el toro le dejara vez el morrillo. Al fin lo consiguió, tras de pesa-

disimo muleteo, y entrando lejos y zafándose con habilidad de la reunión, y dejando sueltito el brazo, largó el pobre un pinchazo sin soltar, tirando al sótano como quien no hace nada, para ver si se concluía; valiéndose del mismo procedimiento atizó una estocada corta, que quedó en lo alto. Sacaron el estoque y propinó otra igual, y sufrió una colada de esas que obligan a volver el físico, y hubo después un pinchazo en hueso y otro sin meterse, y un descabello á la segunda, y palmas y pitos, todo revuelto, como lo malo y lo bueno que hay en este torerillo de las posturas, de las nerviosidades, de las improvisaciones temerarias y de las ventajillas y rectitudes, y de *tira pa lante*, y de *échate á un lado*.

A su segundo lo toreó con más valentía de la que mereció el burel, digno de una carreta, y como el tal se quedaba siempre y el matador tenía que hacérselo todo, y como no era cosa de que el bicho se hiciera el muerto, ni el matador dejara de matarle, el buen Punteret sumó no sé cuantos pinchazos, aunque seguramente no llegaron á diez, y descabelló al fin para su ventura.

En su último toro se nos reveló muleteando como aquel Punteret de la anterior temporada, pasando de rodillas, mostrándose magnífico en esos pases de pecho en que se yergue toda la estatura, mirando de soslayo al toro, que pasa como quien va á un convite, y en fin, que aunque lo que hizo con el estoque no fué nada fabuloso, como entró bien y se vieron deseos en la criatura, pues el público aplaudió, mermando un poco el entusiasmo hacia el diestro, la buena parte de voluntad que para su éxito le hubo prestado el toro.

Manejando el capote en este mismo bicho, estuvo superior de veras.

Torquito se empeñó en su primer toro en ir contra marea, y bien se puede asegurar que estuvo á punto de ahogarse para toda la temporada, porque es imposible que porque á un torero, pongo por caso, le convenga dar gato por liebre, y hacer creer que lo que tiene delante es una catedral con cuernos, ó un bicho temerón, el público lo crea y le grite: ¡Anda, hijo mío, que vas bien por ahí! ¿No es verdad? pues esto precisamente fué lo que sucedió; que él iba muy á gusto en el machito, y el público quiso que el machito fuese retirado al corral, y él hizo cuanto pudo á la zaga para que así no sucediera, y al fin se la ganó, ¿pues no había de ganársela?

Tuvo el infeliz el santo de espaldas, y muleteó á su segundo con marcada insustentabilidad, que no es lo mismo que habilidad, y se sació pinchándole, y lo descabelló nada menos que á la quinta intentona.

En su segundo hubo hasta aquello de dirigirse precipitadamente hacia la barrera, cosa que, francamente, teniendo el trapo rojo en la mano, es costumbre de que no sea muy admisible, muriendo el animal por efecto de un pinchazo, iniciando bien el viaje, aunque cuarteando después, y de una estocada algo ida que obligó á la res á doblar.

En el sexto toro apareció el novísimo matador de que hablábamos; pases de fantasía, algunos buenos, vistosos, y, por último, un pinchazo en hueso arrancando bien, una estocada ligeramente caída... y eso fué todo.

Con las banderillas se distinguió el banderillero valenciano Chicorrito, que tiene porvenir, por su elegancia al parear y por su

conocimiento de la suerte á que se dedicó.

Ha hecho fijarse en él la atención del público, y seguramente conseguirá positivos triunfos.

MARTÍNEZ.

## Desde Barcelona

Corrida de novillos verificada el día 15 de Septiembre de 1912.

PLAZA NUEVA

Organizada por la sociedad «El Sport,» y patrocinada por la Asociación de la Prensa diaria, se organizó una novillada á beneficio de las víctimas de Bermeo, en la que los espadas Dominguín, Rodarte y Rosalito, eran los encargados de estoquear cinco toros de Moreno Santamaría, y uno de Lozano, de Vinaroz.

Como sólo este circo fué el que funcionó, y por tratarse de una función benéfica, excusado es decir que la concurrencia que asistió á esta función, fué numerosísima, llenando casi todas las localidades.

Actuó de presidente D. Enrique González, oficial del Gobierno civil, y la presidencia de honor estuvo encomendada á distinguidas señoritas.

Los palcos núm. 34 y 35 fueron ocupados por una comisión de pescadores de las costas de Barcelona, en representación de sus desgraciados compañeros de Bermeo.

El público aplaudió la presencia de los modestos pescadores.

La Guardia municipal montada, cedida por el Ayuntamiento, al mando de su digno comandante Sr. Mendiola, efectuó el *carroussel*, siendo ovacionada por el público.

Las simpáticas artistas hermanas Giraldinas, salieron á pedir la llave.

Al hacer el paseo las cuadrillas, fueron aplaudidas.

Hecho el paseo, y cada cual en su sitio, salió á la arena el

Primero.—De pelo berrendo en cárdeno, y de bonita presencia.

Dominguín, con exagerado movimiento y muy despegado, lanceó.

El bicho se demostró manso, y recibió cinco sangrías por una caída.

Este primer tercio resultó soso.

Montañés clavó un buen p, y Cerrajillas otro regular, repitiendo ambos oyendo palmas. Dominguín halló á su enemigo aplomado.

Con la muleta, el espada no hizo nada, y con el acero señaló un pinchazo hondo, media estocada delantera, otra igual, entrando todas las veces regularmente. El toro dobla, pero el puntillero lo levantó, echándose otra vez y acertando al segundo puñetazo.

Segundo.—Negro, lombardo y sacudido de carnes.

El público protestó á la salida de la res.

El bicho fué también manso, y el primer tercio resultó aburridísimo.

Tomó en total cinco puyazos, sin más consecuencias para los piqueros.

Frontana y Rivera banderillean bien, y se pasa al último tercio.

Descompuesto halló Rodarte al bicho, y previa una faena de muleta desconfadilla, atiza una estocada corta y caída, saliendo desarmado el espada y doblando el toro.

Tercero.—Colorado, gordo y tuerto del izquierdo. Con relativa bravura admitió cinco puyazos.

Torrijos y su compañero de fatigas, salen del paso con las banderillas.

Rosalito, con gran embarullamiento, y saliendo á colada por pase, y con algo de miedo injustificado, muletea á la res.

Sin estar en condiciones el animal, entra Rosalito con grandísima precipitación, y señaló un pinchazo caído. Un sartenazo contrario alargando el brazo, y un estoconazo en los bajos, entrando con cuarteo y dejando el trapo en los pitones del toro, puso al bicho en condiciones de ser apuntillado.

Cuarto.—De Lozano, negro, corto de pitones y bien criado.

El bicho resultó ser manso de carreta, y el público indignado promueve una bronca fenomenal.

El público pedía la devolución del manso al corral, pero el presidente no accedió á ello, y el escándalo tomó proporciones alarmantes.

En medio de una gritería infernal y lluvia de proyectiles, Montañés y Cerrajillas tuestan la piel del de Lozano.

Cuando Dominguín se dispuso á despachar al bicho, la gritería era ensordecedora. El público pedía al matador no matase al toro, y el espada fué llamado al palco presidencial, pues le era difícil acercarse al bicho para cumplir con su cometido, sin exposición para él, por los infinitos proyectiles que el público tiraba al ruedo.

Cuando el espada bajó de nuevo y se dispuso á matar al toro, el escándalo era imponente, viéndose obligada la Guardia civil á despejar al público de los tendidos, pues éste, con las maderas arrancadas hacían hogueras.

Por fin, Dominguín, sin desplegar la muleta entra á paso de banderillas, y logra al buey con una estocada caída.

Quinto.—Berrendo en negro y algo gacho.

Rodarte intentó torear al bicho, pero no lo consiguió, pues el animalito no estaba para esos adornos.

Como pudieron le hicieron tomar cuatro picotazos.

Rodarte cogió las banderillas, pero el público le obligó á dejarlas.

Rivera y Frontana parean bien.

Rodarte brinda á los pescadores, y torea con la muleta con valentía pero nervioso.

La faena resultó pesadísima por su duración, y con el acero necesitó acometer por cuatro veces, por cierto ninguna de ellas bien. En la colocación del acero hubo de todo.

Sexto.—Negro zaino, y de bastante peso.

Rosalito lo lancea movido. En uno de los lances se le cuela el bicho y le encuna, volteándole.

Tardeando mucho y echándole los caballos encima, llegó á cumplir en la suerte de varas. Los muchachos de Rosalito le clavan los tres pares.

El espada brinda también la muerte de este toro á los pescadores.

Rosalito hace una faena de muleta movida, y acaba con la corrida propinando al toro una serie de pinchazos y estocadas malisimas, siendo silbado el espada.

### Resumen.

Con lo expuesto huelgan los comentarios. Basta con decir que no se vió nada en toda la tarde, y que la corrida pasó en una continua bronca y aburrimiento.

L. URAGA.

## Desde Bilbao

**Corrida de toros celebrada el día 27 de Octubre de 1912, en la plaza de Vista-Alegre.**

Con una tarde de verano y una entrada magnífica, se ha celebrado la corrida anunciada.

El cartel era tentador; seis toros de Pérez Sanchón (antes de Gama), para nuestros paisanos Cocherito y Chiquito de Begoña.

Dicha corrida no respondió a los pensamientos de la afición. El ganado de Gama fué bravo en general para las plazas montada, no así para los de a pie, pues estaba completamente avisado, sin duda por encontrarse bastante tiempo en los corrales.

Cochero, en el primero hizo una faena poco lucida, saliendo en dos ocasiones muy comprometido; dejó media estocada tendida y descabelló a la primera. Palmas.

En el tercero tampoco pudo lucirse con la muleta; entró muy bien a matar, dejando media estocada buena. Palmas.

En el quinto, la faena fué laboriosa para entrar con cuarteo y dejar una estocada baja. Pitos.

Lanceando, en quites y banderilleando, aplaudido; dirigiendo el cotarro, mal.

Chiquito de Begoña, que encontró a su primero reparado de la vista, hizo una faena breve para entrar, haciéndolo muy bien, y dar un pinchazo en lo alto y media estocada superior. Muchísimas palmas.

En el corrido en cuarto lugar, que llegó a sus manos completamente descompuesto por culpa de lo infamemente que lo banderillearon, hizo una faena tendiendo solamente a igualar para entrar como un bravo y colocar el estoque contrario.

Muchas palmas.

El sexto lo muleteó completamente de noche, deshaciéndose de él de dos estocadas.

Dió a su segundo cuatro verónicas superiores, parando lo indecible; en quites y banderilleando, bien.

De los subalternos, Magritas y Muñagorri banderilleando; bregando, los mismos y Armillita; con la garrocha, Alcarraz y Fabián.

EDBERTO GORBEA.

## POR EL CABLE

Méjico 10 (11 n.)

Los toros de Tepeyahualco fueron mansos.

*Machaquito* estuvo muy valiente toreando y matando, escuchando muchas palmas.

*Torquito* también estuvo bien, siendo aplaudido.

El público salió de la plaza muy satisfecho del trabajo de los matadores, y disgustado por el ganado.—*Lope*.

## NOTICIAS

**Madrid.**—Ayer no se celebró ningún espectáculo, en el circo taurino de esta corte.

**Ingreso.**—Ha entrado a formar parte de la cuadrilla de Vicente Pastor, el banderillero *Magritas*.

**D. E. P.**—Ha fallecido en el Hospital Provincial, el aficionado Ricardo Monroy, que fué herido por un toro el 23 de Septiembre en Chinchón.

**Lo sentimos.**—Ha dejado de pertenecer

a la cuadrilla de Vicente Pastor, el buen banderillero *Aranguito*.

**Enlace.**—El matador de toros Manuel Rodríguez (*Manolete*), ha contraído los indisolubles lazos del matrimonio con la bella señora doña Angustias Sánchez.

## Guía taurina

### MATADORES DE TOROS

**Agustín García Malla.**—Apoderado, don Bernardo Hierro, Gran Café, Madrid.  
**Alfonso Ceta (Celita).**—A su nombre, Tres Peces, 18, pral. Madrid.  
**Antonio Boto (Regaterín).**—A su nombre, Fuencarral, 36, pral. Madrid.  
**Castor Ibarra (Cocherito).**—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.  
**Fernán Muñoz (Corchaño).**—Apoderado, D. Gaspar Pasalodos, Silva, 40 y 42, principal, Madrid, y a su nombre, en Córdoba.  
**Gregorio Taravillo (Platerito).**—A su nombre, calle de San Hermenegildo, 12 y 14.—Madrid.  
**José Moreno (Lagartijillo chico).**—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo. Madrid.  
**Juan Sal (Saleri).**—Apoderado, D. Enrique Bescós, Goya, 38, Madrid.  
**Rafael Gómez (Gallito).**—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.  
**Rafael González (Machaquito).**—D. Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, núm. 36, Córdoba.  
**Rodolfo Gaona.**—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, principal.—Madrid.  
**Rufino San Vicente (Chiquito de Begoña).**—A su nombre, Portillo, 1.—Madrid.  
**Serafin Vigila (Torquito).**—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.  
**Tomás Alarcón (Mazzantini).**—Apoderado, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69, Madrid.  
**Vicente Pastor.**—Apoderado, D. Antonio Gallardo, calle de los Tres Peces, 21.—Madrid.

### MATADORES DE NOVILLOS

**Adolfo Guerra.**—Apoderado, D. José Zavala, Serrano, 17, tienda.  
**Alejandro Sáez (Alé).**—Apoderado, don Bernardo Hierro, Gran Café.—Madrid.  
**Andrés del Campo (Dominguín).**—Apoderado, D. Santiago Sánchez, Ave María, 17, principal.—Madrid.  
**Angel Cepas (Cepita).**—Apoderado, D. Rafael Sánchez (Bebe), Plaza Colón, 36, Córdoba.  
**Emilio Cortell (Cortijano).**—Apoderado, D. Eduardo Carrasco Jiménez, Medellín, 40.—Talavera de la Reina.  
**Eusebio Fuentes.**—Apoderado, D. Antonio López, Plaza de los Mostenses, núm. 2, Madrid.  
**Fabian Cazorla.**—A su nombre, escuela especial de Ingenieros Agrónomos. Madrid.  
**Francisco Gutiérrez (Serranito).**—Apoderado, D. Enrique Piédrola, Pastores, 10, Córdoba.  
**Gran cuadrilla de niños sevillanos.**—Matadores: **Pacorro** é **Hipólito.**—Director, el famoso banderillero *Blanquito.*—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Ave María, 29, Madrid.  
**Gregorio Garrido.**—Apoderado, D. Tomás Pérez, Paseo de las Yeserías, 21. Madrid.  
**Jose Fernández (Cocherito de Madrid).**—A su nombre, Espíritu Santo, 34, principal.—Madrid.  
**José Frutos (Frutitos).**—Apoderado, D. Julio Espinosa, Duque de Alba, 18, principal, derecha. Madrid.  
**Manuel Rodríguez (Mogino chico).**—Apoderado, D. Saturnino Vieito (Letras).—Café Colonial. Madrid.  
**Mariano Merino (Antes Montes II).**—Apoderado, D. Francisco Priego, Herradores, 10, segundo, Madrid; y D. Lorenzo Díez, Atarazanas, 14, Santander.  
**Miguel Castro (Chico de Lavapiés).**—Representante, D. Ignacio Bartolomé, Ave María, 54, tienda, Madrid.  
**Ramón Martínez (Agujetas, hijo).**—Apoderado, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69, Madrid.  
**Rodolfo Rodarte.**—Apoderados, D. Manuel Salvatella. Hotel Comercio, Bilbao; y

D. Mariano Armengol, Plaza de toros de Barcelona.

### GANADEROS DE TOROS

**Albarrán (Manuel).**—Representante en Madrid, D. Francisco Munaiz González, Alcalá, 106.  
**Arroyo (Antonio).**—El Molar. (Madrid).—Representante, D. Arturo Millot, Silva, 9, principal, Madrid.  
**Arroyo (Mariano)** de Ventas con Peña Aguilera. Toledo.  
**Banuelos (Prudencia).**—Colmenar Viejo.  
**Benjumea (Herederos de).**—Sevilla.  
**Campos Sánchez (Gregorio).**—Ríoja, 17, Sevilla.  
**Conradi (Carlos).**—Sevilla.  
**D. Vicente Bertólez y D. Mariano Torres.**—Representante, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69.—Madrid.  
**Flores (Agustín).**—Peñascosa.—Albacete. A su representante en Madrid, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, principal, Madrid.  
**Flores y Flores (Sabino).**—Peñascosa (Albacete).—A su representante en Madrid D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, pral. Madrid.  
**Flores (Valentín).**—Peñascosa.—Albacete.  
**González Nandín (Juan).**—Sevilla.  
**Guerra (Antonio).**—Córdoba.  
**Hernández (D. Esteban).**—Clavel, 13, tercero, derecha, Madrid.  
**José Bueno.**—Corrillo, 4, Valladolid.  
**López Plata (Antonio).**—Sevilla.  
**Lozano (José).**—Priego.  
**Manuel y José García (antes Aless).**—Colmenar Viejo.  
**Marqués de Llen.**—Prior, 7. Salamanca.  
**Miura (Excmo. Sr. D. Eduardo).**—Sevilla.  
**Moreno Santamaría (José).**—Sevilla.  
**Murube (Sra. Viuda de).**—Federico Rubio, 12.—Sevilla.  
**Olea (Eduardo).**—La correspondencia a su Representante, D. Tomás Mazzantini, Fortuni, 2, Madrid.  
**Pablo Romero (Felipe).**—Sevilla.  
**Paez Rodríguez (Agustín).**—Antes marqués de los Castellones.—Almodóvar del Río.—Córdoba.  
**Paez Rodríguez (Francisco).**—Antes marqués de los Castellones.—Zamorano, 8, Córdoba, ó a su representante Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, 36, Córdoba.  
**Pérez de la Concha (Hermanos).**—Sevilla.  
**Pérez Tabernero (D. Graciliano y D. Argüello).**—Matilla de los Caños. (Salamanca).  
**Ripamillán (hoy D. Manuel Lozano).**—Representante y apoderado, D. Juan Morales, Vinaroz; y en Madrid, D. Cecilio Isasi Huertas, 69.  
**Sánchez (Juan Manuel).**—Carreros (Salamanca).  
**Santos (Manuel).**—Sanchón de la Sagrada.—Salamanca.  
**Sanz (Patrio).**—San Agustín.—Madrid.  
**Sres. Hijos de D. Vicente Martínez.**—Representante, Fernández Martínez (Julán).—Colmenar Viejo.  
**Torres (D. Victorio), antes D. Juan Pellón.**—Representante, D. Cecilio Isasi, Huertas, 69.—Madrid.  
**Veragua (Excmo. Sr. Duque de).**—Madrid.  
**Victoriano Cortés Rodríguez.**—Gadalupe de la Sierra (Madrid).

### ANTIGUOS ENCERRADEROS DE

## VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas a todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones a las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por el antiguo y conocido aficionado D. Gabriel Mirete, a quien pueden dirigirse las empresas a su domicilio, calle de Columela, 15, segundo. Madrid.

### IMPRESA, LIBRERÍA Y OBJETOS DE ESCRITORIO

SAN BERNARDO, 34 (esquina a la calle de la Luna).

1 trabajos de impresión de todas clases a precios económicos. Tarjetas de visita desde UNA PESETA el ciento. Gran surtido en toda clase de libros y objetos de escritorio. Variadísimo surtido en tarjetas postales desde cinco céntimos una.

IMPRESA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPEDRO

Martin de los Heros, 13

teléfono 993.—Apartado de Correos, 68